



CEM

Centro de
Estudios
Mineduc

apuntes

NOVIEMBRE 2022

23

Education at a Glance 2022

Revisión de indicadores con base en la agenda política contingente^{1 2}

Introducción

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) publicó el 3 de octubre el informe anual *Education at a Glance* (EAG) del año 2022. En este informe, el sistema educativo chileno es analizado junto con la situación de los países miembros y asociados a esta organización. Para este análisis, se tomó en consideración un conjunto de indicadores que fueron clasificados en tres grandes dimensiones: (a) resultados e impacto de los sistemas educativos; (b) acceso, participación y progresión en el sistema; y (c) recursos económicos, humanos y materiales invertidos en educación.

Cabe señalar que el informe de este año se centró en la educación superior, la cual es abordada de manera transversal en los cuatro capítulos en que se organiza el presente documento. Además, el EAG 2022, incluye un apartado que entrega un análisis sobre las consecuencias de la pandemia de COVID-19 en la educación.

Chile reporta información a la OCDE por medio del Ministerio de Educación, específicamente, desde la Unidad de Estudios Internacionales del Centro de Estudios MINEDUC (CEM), con la colaboración del Servicio de Información de Educación Superior (SIES) y de la Subsecretaría de Educación Parvularia. Esta información es entregada mediante una serie de cuestionarios preparados por la OCDE que posteriormente se procesan para obtener los indicadores que se presentan en la publicación internacional.

¹ Informe realizado por la Unidad de Estudios Internacionales, Centro de Estudios, Ministerio de Educación.

² En el presente documento se utilizan, con un fin inclusivo, los términos genéricos para referirse a hombres y mujeres. Esta opción obedece a que no existe acuerdo universal respecto a cómo aludir conjuntamente a ambos sexos en el idioma español, salvo usando “o/a”, “los/las” y otras similares.

COVID-19: El segundo año de la pandemia

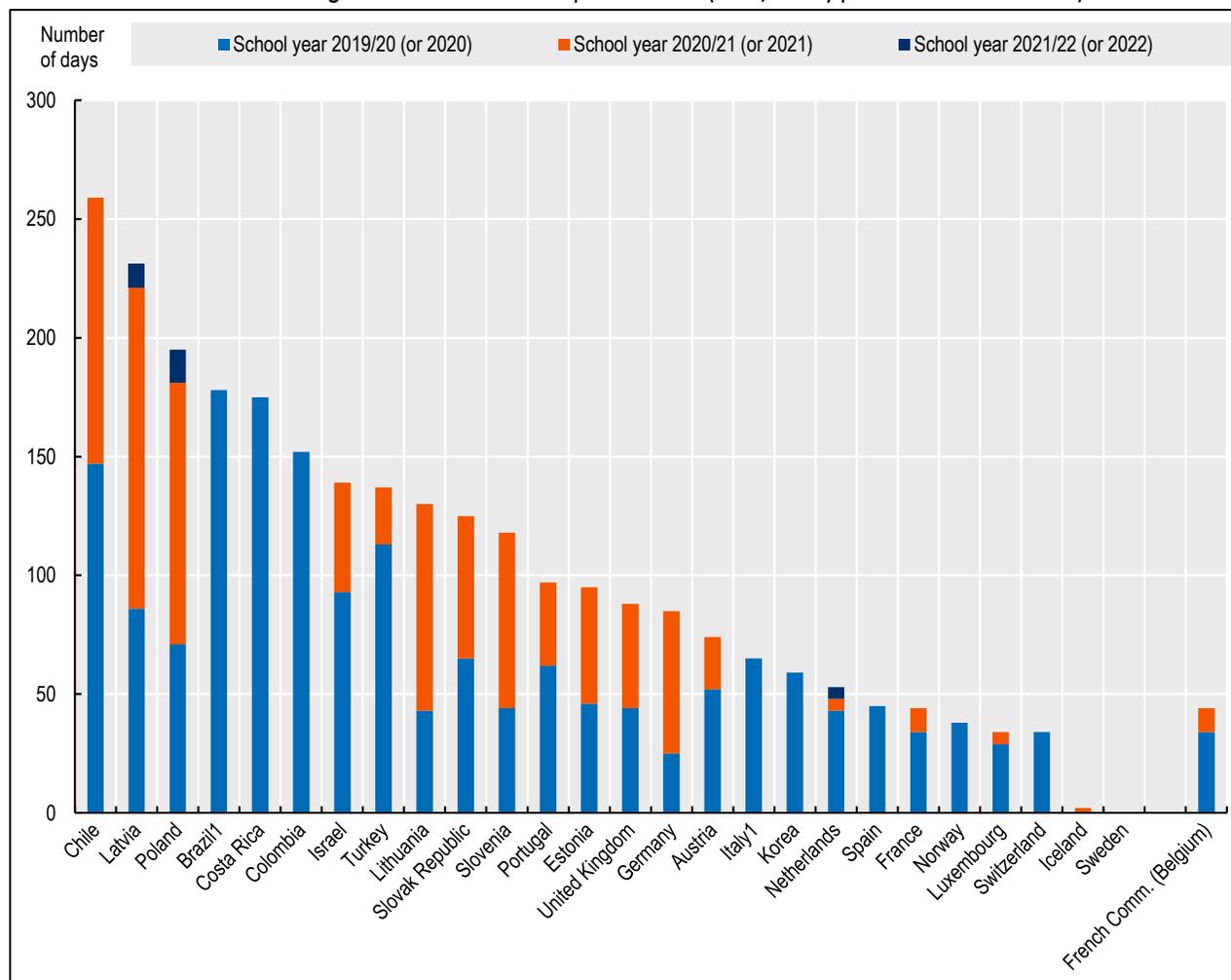
Durante la segunda mitad del año 2021 y los primeros meses del 2022, aunque aún desafiados por la pandemia COVID-19, los sistemas educativos de los distintos países comenzaron a retornar gradualmente a una mayor normalidad; dicho tránsito ha ido desplazando el foco de atención global desde el manejo de la crisis hacia la recuperación de los sistemas educativos. *Education at a Glance 2022* da cuenta de los efectos de la pandemia en los sistemas educativos de los países analizados desde el impacto del cierre de las escuelas hasta las medidas y estrategias que estos han ido implementando, para evaluar aprendizajes y medidas remediales o políticas innovadoras en el ámbito digital.

En específico, el Informe EAG releva los siguientes datos, que describen la situación de Chile en el escenario educativo global en cuanto al manejo de la pandemia:

- Mientras la mayoría de los países cerró sus establecimientos educativos a principios del año 2020, en el año 2021 esta situación había mejorado y en el 2022 el retorno a la presencialidad se generalizó. En Chile, los establecimientos primarios y secundarios se cerraron durante 147 días en el año 2020 y durante 112 días en el año 2021, lo que sitúa al país en el *top* del ranking de días de cierre entre los países de la OCDE (Ver figura 1). No obstante, es importante mencionar que Chile se inserta en un contexto regional particular. Según datos sistematizados por el equipo de Monitoreo Nacional de Educación en Pandemia (CIAE, DESUC y Escuela de Gobierno UC), el tiempo de cierre en el caso chileno es similar al de otros países de América Latina y el Caribe: Brasil, Chile, Colombia y Ecuador mantuvieron las escuelas cerradas de 65 a 70 semanas en el periodo más álgido de la pandemia (desde marzo del 2020 a octubre del 2021).
- Los países analizados implementaron ajustes en las evaluaciones nacionales de aprendizaje producto de la pandemia. En la educación media humanista-científico, 18 países de la OCDE pospusieron sus pruebas nacionales durante el año escolar 2019-2020, mientras que diez países las suspendieron completamente. En el periodo 2020-2021 las pruebas nacionales fueron pospuestas en nueve países y canceladas en seis. Chile suspendió la aplicación de la prueba SIMCE en los años 2020 y 2021, sin embargo, la volverá a aplicar en el 2022 de manera censal, pero solo en dos de los cinco niveles en que se aplicaba hasta el año 2019. Además, para 2022, se resolvió suspender las consecuencias de los resultados de esta prueba en la ordenación de establecimientos en el Sistema de Aseguramiento de la Calidad³.
- En el segundo año de la pandemia, la mayoría de los países implementaron evaluaciones respecto del impacto del cierre de colegios sobre los aprendizajes en varios niveles educacionales y en diversas dimensiones. Chile también realizó estudios para evaluar los efectos de la pandemia y su impacto en la educación básica y media, en las áreas de matemáticas, lenguaje y ciencias naturales. Y, al igual que otros países, integró en este proceso dimensiones como: salud mental y bienestar de los estudiantes.
- El aumento de la digitalización de la educación ha sido una de las mayores consecuencias de la pandemia de COVID-19 en muchos de los países miembros de la OCDE. Al respecto, Chile ha respondido a la pandemia mejorando/incrementando la provisión de herramientas digitales para los establecimientos, y capacitando a docentes y a estudiantes de 7° y 8° básico en habilidades digitales.

³ Acuerdo N° 072/2022 del Consejo Nacional de Educación, Chile.

Figura 1. Cierre de escuelas por COVID-19 (2020, 2021 y primer trimestre de 2022)⁴



Nota 1: Los datos que subyacen a este gráfico fueron producidos a través de la Encuesta *Joint National Responses to COVID 19*, esfuerzo conjunto de la UNESCO, la UNICEF y la OCDE.

Nota 2: Sin datos disponibles para los años 2021 y 2022.

Nota 3: Los países están en orden descendente con respecto al total de días que los establecimientos de educación media fueron cerrados durante los años escolares 2019/20 (2020), 2020/21 (2021) y 2021/22 (2022).

Fuente: *Education at a Glance 2022*, OCDE.

⁴ Los gráficos que se presentan en este documento fueron extraídos del informe *Education at a Glance* (OCDE 2022). Dado que la fecha de publicación del Informe EAG es reciente, no se tiene aún acceso a los archivos editables, por lo tanto, se mantiene el idioma original de los gráficos.

Foco en la educación superior

El aumentar las tasas de graduación en niveles educativos superiores constituye un factor protector ante situaciones de crisis económica, como la ocasionada por la pandemia de COVID-19. La publicación de la OCDE evidenció que, durante este periodo, el desempleo afectó con mayor fuerza a aquellas personas con educación secundaria incompleta que a quienes cuentan con estudios superiores. Sumado a esto, aquellos con mayores niveles de estudios poseen más herramientas para adaptarse a la demanda del uso de nuevas tecnologías, las cuales adquirieron mayor relevancia en los extensos periodos de reclusión y de educación y trabajo a distancia. El informe EAG 2022 pone acento en la educación superior a partir del análisis de la participación de estudiantes en este nivel según cada país, de la participación en el mercado laboral y de las remuneraciones que perciben las personas con distintos niveles educativos, y de la inversión que hacen los países en educación superior. Para Chile, se relevan los siguientes datos:

- Tal como se observa en los países analizados, la mayoría de los estudiantes matriculados en educación superior pertenece a programas profesionales o licenciaturas (66%). Sin embargo, los niveles con mayores matrículas varían entre los países. En Chile, los estudiantes de carreras técnicas forman el segundo grupo más grande de educación superior con un 26%. Este también es el caso de otros 13 países de la OCDE, mientras que en los 26 restantes los estudiantes de magíster forman el segundo grupo más grande.
- Con un 23%, negocios, administración y derecho fueron las áreas de estudio más populares entre los nuevos entrantes a la educación superior en Chile, lo cual también es el caso de la mayoría de los países de la OCDE. A pesar del aumento de la necesidad de las habilidades digitales y las buenas proyecciones laborales para estudiantes con títulos en tecnologías de la información y comunicación (TIC), solo una pequeña fracción de los que ingresan a la educación superior escogen este campo. En Chile, el 90% de las personas de 25 a 65 años con título de educación superior en TIC está empleado, pero los estudiantes de TIC solo forman el 5% de los nuevos entrantes a la educación superior, en comparación con el 6% promedio de la OCDE.
- Entre las personas de 25 a 64 años en Chile, el título profesional o la licenciatura es el nivel de educación superior más común con un 19% de la población, seguido por la carrera técnica con un 10%, y el nivel de magíster y doctorado con un 2%. Esta cifra es similar al promedio de la OCDE: las licenciaturas son las más comunes (19%), seguidas por los magísteres (14%), y finalizando con las carreras técnicas (7%).
- Si bien contar con estudios superiores genera ventajas en el mercado laboral, existen diferencias significativas según el área de estudio. En el año 2020, las tasas de empleo en Chile eran más elevadas para aquellas personas con estudios superiores en medicina y odontología (con un 92%), y más bajas para quienes estudiaron ciencias naturales, matemáticas o estadística (con un 78%).
- En Chile, los estudios superiores en ingeniería, manufactura y construcción generan los mayores ingresos. Los trabajadores a tiempo completo de 25 a 64 años con un título universitario en estas áreas ganan en promedio más del doble que los trabajadores con educación media (considerando todas las áreas). En la otra cara, los estudios superiores del ámbito de la educación generan los ingresos más bajos en los países pertenecientes a la OCDE. No obstante, estos trabajadores ganan en promedio un 68% más que aquellos con educación media (considerando todos los campos de estudio).
- En Chile, se combinan niveles altos de arancel con niveles medios de apoyo financiero a los estudiantes. Las instituciones públicas cobran aranceles anuales que, en promedio,

alcanzan los USD 8.131 para los estudiantes nacionales de licenciatura, y USD 11.274 para los de magíster.

- En general, los países con el mayor nivel de transferencias públicas al sector privado son los que también tienden a tener los aranceles más altos. En seis países de la OCDE, al menos el 80% de los estudiantes recibe ayuda económica pública mediante créditos o becas. En otros seis países, menos del 25% de los estudiantes recibe ayuda económica, porcentaje que debe pertenecer a grupos seleccionados como los procedentes de familias con necesidades socioeconómicas. Chile se sitúa entre los dos grupos, con un 61% de estudiantes que recibe ayuda económica.
- A lo largo de las últimas décadas se han creado universidades e institutos privados para satisfacer la creciente demanda de educación superior. Según la OCDE, en promedio, el 17% de los estudiantes está matriculado en este tipo de instituciones, pero esta cifra oculta grandes diferencias entre los países participantes. En Chile, el 70% de los estudiantes de educación superior está matriculado en universidades o institutos privados.

El impacto de la educación y el aprendizaje

- En general, los estudios secundarios son considerados como una cualificación mínima para participar en el mercado laboral⁵. En el año 2020, la tasa de empleo de jóvenes de 25 a 34 años con educación superior en Chile fue 23 puntos más alta que aquellos sin educación media completa, y 19 puntos porcentuales más alta de quienes tenían educación media completa. Tal diferencia se agudiza en el caso de las mujeres, puesto que un 44% con educación media incompleta estaba empleada en el año 2020, en comparación con el 77% de las que tenía estudios superiores; mientras que las cifras eran del 68% y el 83% para los hombres, respectivamente.
- A nivel de ingreso, la brecha entre quienes tienen más y menos años de escolaridad en Chile es aún mayor que en el promedio OCDE. En el año 2018, los trabajadores con un nivel de educación media completa recibieron un sueldo un 44% más que aquellos con educación media incompleta. En contraste, en el promedio OCDE tal diferencia solo es de un 29%. Asimismo, en Chile los que tienen estudios superiores ganan más del triple de quienes no los tienen, mientras que en los países OCDE esa diferencia es el doble.

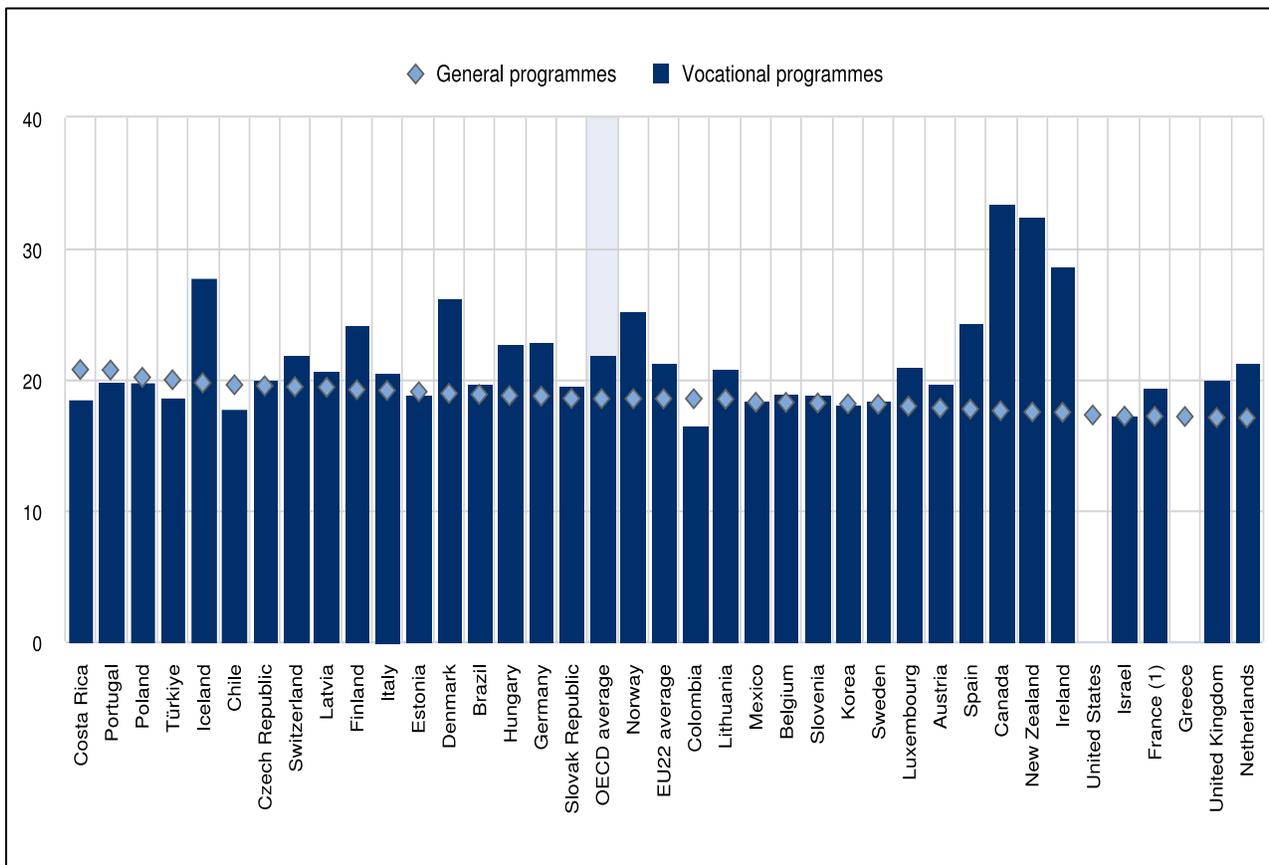
⁵ En Chile, el porcentaje de personas que han abandonado la educación escolar sin completar la educación media es del 12%, inferior al promedio de la OCDE de un 14%.

Acceso a la educación, participación y progresión

En esta dimensión, el Informe EAG reporta indicadores sobre matrícula, progresión y completación de estudios en los distintos niveles de los sistemas educativos.

- En Chile, el 20% de los niños menores de 3 años está matriculado en instituciones educativas orientadas a la primera infancia. En países OCDE, este porcentaje asciende al 27%, aunque con una alta variación entre países (desde menos del 1% al 63%). En el rango de edad que va de 3 a 5 años, un 77% de los niños participa de la educación parvularia, el cual es un porcentaje levemente menor al promedio de la OCDE.
- La edad promedio de graduación de la educación media humanista-científico en Chile es de 20 años, mientras que en los demás países OCDE esta edad varía de 17 a 21 años. En la educación media técnico-profesional esta variación es mayor y va de 16 a 34 años entre los países OCDE y con un promedio de 22 años; mientras que en Chile el promedio es de 18 años (Ver figura 2).
- En casi todos los países de la OCDE es mayor el porcentaje de mujeres que completa la educación media. En Chile, la tasa de graduación de mujeres es de un 52% (el promedio OCDE es del 55%). En contraste, los hombres están sobrerrepresentados entre los graduados de la educación media técnico-profesional en la mayoría de los países de la OCDE, con un promedio del 55%, lo cual también es el caso de Chile con un 52% de graduados.
- En Chile, el 55% de las personas que tienen de 18 a 24 años está todavía en educación o formación a tiempo completo o parcial, ya sea en educación media o superior (levemente mayor al promedio de la OCDE del 54%). El 8% de estos estudiantes combina su educación o formación con algún tipo de empleo, comparado con el promedio de la OCDE que alcanza al 17%.

Figura 2. Promedio de edad de graduados de educación media por primera vez, por modalidad científico humanista (general) y técnico profesional (vocational) (2020)



Nota 1: El promedio de edad se basa en todos los graduados, no solo en los graduados por primera vez.

Nota 2: Los países están en orden descendente respecto del promedio de edad de graduados por primera vez en educación media científico humanista.

Fuente: *Education at a Glance 2022*, OCDE.

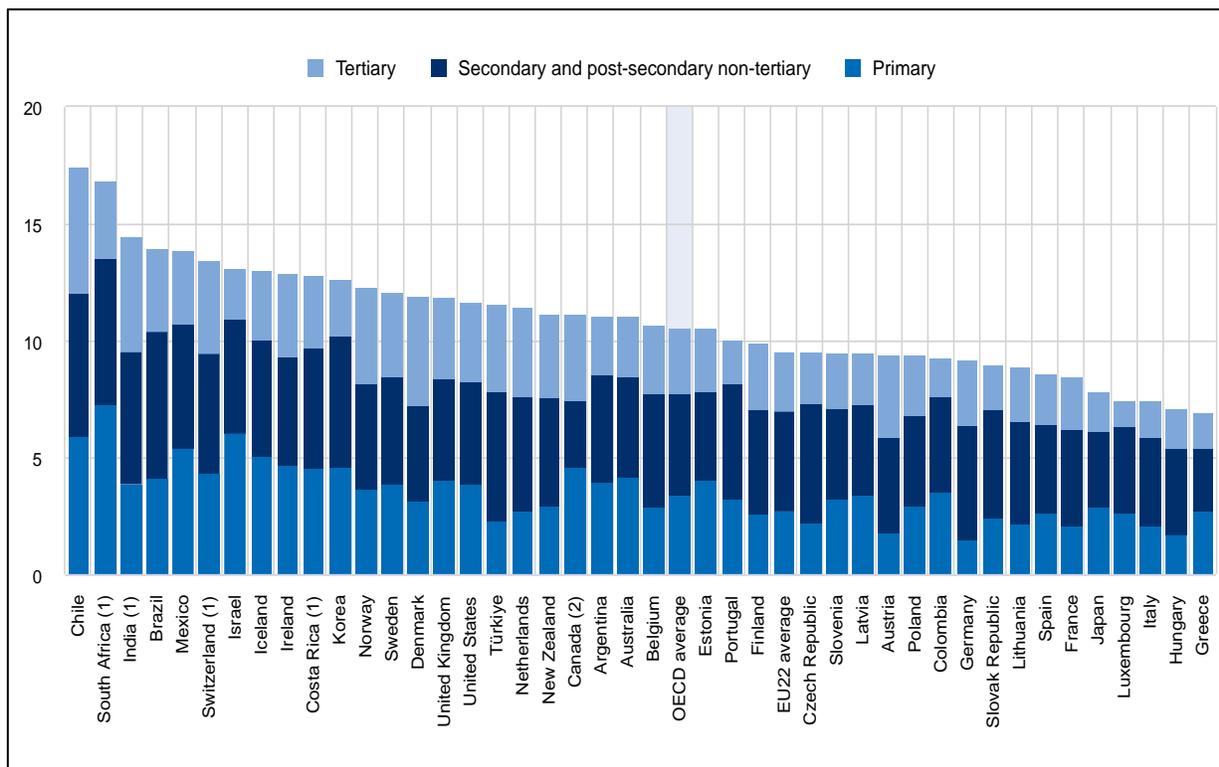
Recursos financieros invertidos en educación

En esta dimensión, EAG 2022 provee información acerca de la inversión en educación por nivel educativo y por estudiante, y cómo esta inversión se distribuye entre las distintas fuentes de financiamiento.

- En el año 2019, los países de la OCDE gastaron en promedio el 4,9% de su producto interno bruto (PIB) en instituciones educativas (de educación básica a educación superior), mientras que en Chile esta proporción fue del 6,5%. Desde el año 2008 al 2019, el financiamiento de las instituciones educativas en Chile proveniente de todas las fuentes de financiamiento creció un 62%.
- El gasto público desde educación básica hasta educación superior fue un 17,4% del gasto público total en Chile (Figura 3), por sobre el promedio de la OCDE (10,6%). Asimismo, en relación con el PIB, el gasto público chileno de educación básica a superior (4,6%) fue mayor que el promedio de la OCDE (4,4%).
- Desde la educación básica hasta la educación superior los países de la OCDE gastaron en promedio USD 11.990 por estudiante (en dólares ajustados por paridad de poder de compra) en instituciones educativas cada año, mientras que Chile gastó USD 7.239 por estudiante durante el 2019. El gasto acumulado en la educación de un estudiante de 6 a 15 años fue de USD 60.627, lo que fue significativamente inferior al promedio de la OCDE de USD 105.502.
- Los países de la OCDE gastan en promedio alrededor de USD 9.923 por estudiante en educación básica y USD 11.400 en educación media, mientras que en Chile estos valores son de USD 6.018 y USD 5.997 respectivamente.
- El gasto promedio por estudiante en Chile en educación superior es de USD 10.253 al año, lo que supone USD 4.200 más que el gasto en educación básica y USD 4.300 más que el de educación media, en comparación al gasto en educación superior promedio de la OCDE (USD 17.599), impulsado por valores elevados en unos pocos países. La parte del gasto en investigación y desarrollo (I+D) constituye una fracción menor del gasto en educación superior en Chile (4%), en contraste con el promedio de los países de la OCDE (29%).
- El financiamiento público es prioritario en la educación escolar (básica y media) en todos los países de la OCDE con un gasto promedio del 10%, mientras que esta proporción fue del 19% en Chile en el año 2019. En educación superior, en cambio, predomina el gasto privado en todos los países de la OCDE con una proporción promedio del 31%. Esta proporción alcanza un 61% en el caso chileno.

Figura 3. Composición del gasto público total en educación como porcentaje del gasto público total (2019)

Educación básica a educación superior (incluyendo I+D) en porcentaje



Nota 1: El año de referencia difiere del 2019.

Nota 2: Educación básica incluye educación prebásica.

Nota 3: Los países están en orden descendente con respecto al gasto público total en educación como porcentaje del gasto público total.

Fuente: *Education at a Glance 2022*, OCDE.